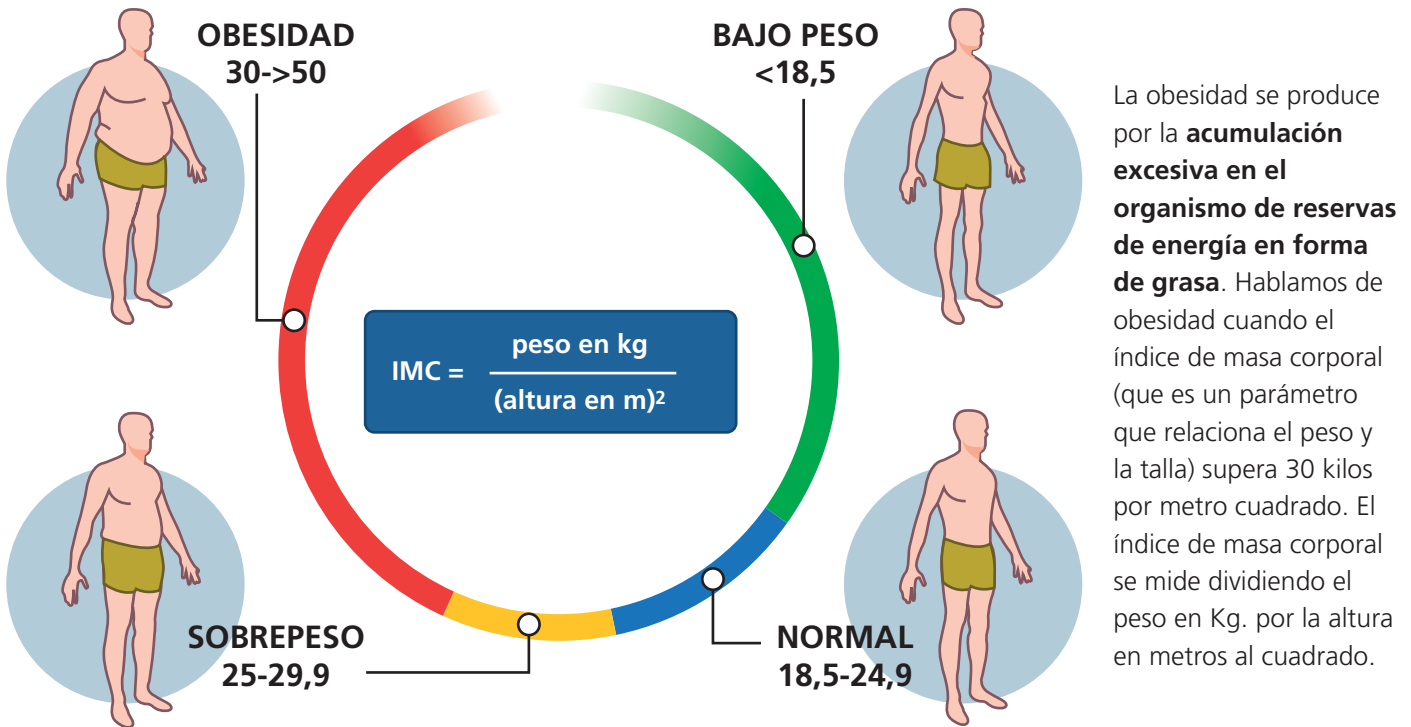


DEFINICIÓN



CAUSAS

Existe un **componente hereditario** y otro que depende del **estilo de vida** que se lleve, condicionado por la **alimentación** y la práctica de **actividad física**.



La **herencia** tiene un papel fundamental. Los hijos de padres obesos tienen, a su vez, mayor riesgo de que sus hijos padezcan obesidad, tanto por las tendencias metabólicas de la acumulación de grasa como por los hábitos culturales y alimenticios socialmente adquiridos en su entorno. La alta proporción de gente con tendencia a la obesidad se debe a una ventaja evolutiva: las personas más propensas a la obesidad tenían más capacidad para almacenar grasa en las temporadas de abundancia y luego sobrevivir a las hambrunas. La interacción de esos genes con la abundancia de alimentos da lugar a la obesidad.



El **balance entre la ingesta de calorías y la actividad física** determina si se acumula grasa o se utiliza esta grasa acumulada. En las últimas décadas del siglo XX se modificaron muchas costumbres. La actividad física ha ido disminuyendo progresivamente y el individuo se ha vuelto mucho más sedentario. Además, los restaurantes de comida rápida son ahora muy populares. Estos dos factores han dado lugar a un preocupante incremento de la obesidad infantil. Aunque en otras épocas la obesidad era un signo de distinción social, en nuestro tiempo hay una relación clara entre la proporción de obesos y el bajo estatus social.



Además de factores ambientales y genéticos, existen algunas **enfermedades** que causan obesidad, **como alteraciones hormonales o endocrinas** que en la mayoría de los casos se pueden tratar. El consumo de algunos **medicamentos** y la existencia de **enfermedad mental** también pueden predisponer a la obesidad.

CONSECUENCIAS

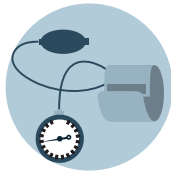
La obesidad, además de suponer un problema estético y de calidad de vida, produce enfermedades como:



enfermedad
coronaria



diabetes



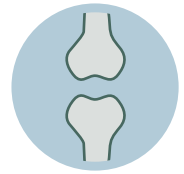
Hipertensión
arterial



infarto
cerebral



apnea
del sueño

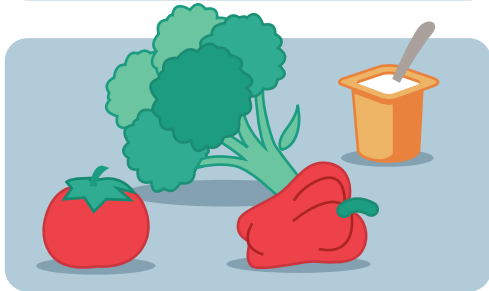


osteoartritis

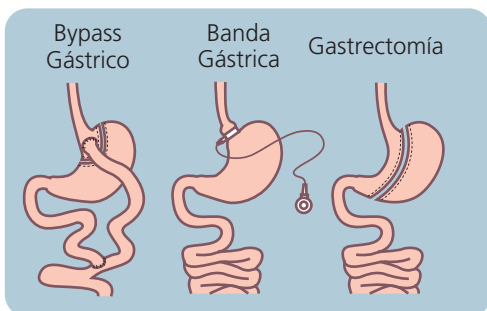
TRATAMIENTO



Además de tratar las enfermedades subyacentes en los pocos casos en los que son causa directa de obesidad, siempre es necesario buscar un equilibrio entre la ingesta de alimentos y el grado de ejercicio físico. Es necesario **cambiar los hábitos de comida** y aprender a comer de otra manera. Las dietas muy estrictas y recortadas en el tiempo producen resultados a corto plazo, pero resultan ineficaces si no se cambia el estilo de vida y la conducta ante la comida, ya que suele producirse un efecto rebote con el paso del tiempo.



Existen muchos tipos de **dietas** que son eficaces a corto plazo, pero más importante que la dieta en sí es la capacidad de aprender a comer y modificar la conducta ante la comida de forma duradera. En general, se recomienda el consumo de alimentos que tienen un **índice glucémico bajo**, es decir, que no producen altos niveles de azúcar en la sangre.



Hay tres pilares en el tratamiento de la obesidad: **consejo, dieta y ejercicio**. En casos más severos, existen algunos **medicamentos** que tienen cierta eficacia y que deben utilizarse bajo control médico. En situaciones de obesidad muy severa (obesidad mórbida) se puede recurrir a la **cirugía bariátrica**, que consiste en una reducción del tamaño del estómago. Esta cirugía tiene un riesgo considerable y se reserva para casos extremos en los que la propia obesidad representa un importante riesgo vital.

La obesidad es poco saludable y una pérdida pequeña de peso puede producir efectos muy beneficiosos en nuestro organismo.

La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su condición personal, consulte a su médico.